

Finalmente, en el último capítulo se analiza la trama del evangelio. Si Mateo les concede poco espacio a los personajes, y mucho a los discursos de Jesús, parece evidente que la trama del Evangelio tendrá una gran dependencia del «plan de Jesús». Más allá de la caracterización del evangelio por los discursos y las palabras de Jesús, desde el punto de vista narrativo, la estructura del evangelio tendrá que mirar a los fenómenos por los que las acciones de Jesús se prolongan y expanden en la dirección obrada por las palabras y las acciones de Cristo. En diálogo con las diversas propuestas aparecidas en los últimos años [J.D. Kingsbury, D.R. Bauer, D.B. Howell y W. Carter entre otros], la autora propone aquí una estructura que tiene presente el carácter a la vez narrativo y didáctico del relato

Las conclusiones del libro son claras y equilibradas. El único personaje que realmente le interesa a Mateo es Jesús. Como categoría determinante del evangelio tenemos la de promesa/cumplimiento, referida a las obras y palabras de Jesús. El evangelio de Mateo está estructurado según la comprensión de la historia por parte de Mateo, cuyo centro es Jesús. Dos acontecimientos adquieren una gran importancia cara al sentido de todo el texto. Por un lado la pasión de Jesús, que no es una consecuencia derivada de los hechos que se van desencadenando, sino que es algo ya previsto y predicho. Por otro, el mandato misionero, que como final de la obra da su pleno sentido a todo lo anterior: la obra de Jesús continúa en la acción posterior de los discípulos. El primer evangelio es pues una construcción, que no una invención. Historia y discurso se entrelazan, a menudo sin una estructura preconcebida muy definida, pero con algunas ideas de fondo dominantes, que delatan tanto la pro-

pia visión que el autor tiene de que lo relata como el mensaje que quiere transmitir. Señala Ricœur que la Historia es un género que pertenece a la narración, pero que no se puede reducir a ella. La Historia y la Teología no son mera comprensión, sino que necesitan de la explicación. El historiador y el teólogo no pueden ser meros narradores, sino que deben argumentar, y deben argumentar porque las cosas se podrían explicar de otra manera. Desde este punto de vista, la obra de Mateo sería casi emblemática. El evangelista no se conforma con narrar, es teólogo: explica las cosas y explica el porqué de las cosas. Es mérito de la A. haberlo sabido mostrar con sus análisis.

Junto a este tema crítico de fondo, hay otros motivos que el lector agradece: la claridad en la exposición de la metodología y la terminología, las conclusiones parciales con las que guía al lector a lo largo del estudio, etc. No menos elogiable es la amenidad del trabajo. El estilo sencillo, y nunca monótono, del texto ofrece un plus de encanto a la lectura.

Vicente Balaguer

Salvador MUÑOZ IGLESIAS, *Comentario al Evangelio según San Mateo*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 1999, 396 pp., 13 x 21, ISBN 84-7068-255-5.

Las notas bibliográficas del libro indican ya su valor. El autor es un conocido investigador de los evangelios y el objeto de estas casi 400 páginas es un comentario de un tema que conoce muy bien. La contraportada añade a estas notas una precisión muy interesante: allí se dice que el comentario que se presenta tiene una orientación pastoral. Está dedicado a los sacerdotes que pueden servirse de él como orientación a la

hora de predicar y actualizar la palabra de Dios, y está dirigido también a los fieles que quieren tener un conocimiento más preciso de la palabra de Dios. De estas condiciones se pueden deducir las características más determinantes del trabajo: es una obra de divulgación, sin aparato erudito, dirigido a un público amplio, etc. Pero también parece claro que es un trabajo solvente.

Las particularidades del comentario son acordes con la finalidad expuesta: sencillez, claridad. Estas notas se dejan ver ya en la estructura del volumen. Un capítulo introductorio recoge los datos habituales de la presentación del autor, destinatarios, características del primer evangelio, etc. A continuación, en trece capítulos más, se comentan las diversas secciones del evangelio, y dentro de ellas, se comenta también cada uno de los pasajes. Al final se recogen en un apéndice los diversos momentos del año litúrgico en los que se acude al Evangelio de San Mateo.

De todo ello se puede también deducir que el espectro de los destinatarios del libro es bastante amplio. No exige conocimientos previos de los evangelios y por tanto, es eficaz como iniciación; pero, por otra parte, a quien tenga ya conocimientos bíblicos le será de utilidad como obra de síntesis y como falsilla para reconocer las cuestiones relevantes de cada pasaje.

En cuanto al comentario del texto evangélico, si algo hay que destacar, habrá que subrayar, probablemente, el equilibrio entre los aspectos históricos, literarios, y doctrinales. El autor aporta noticias históricas, paralelos literarios, relaciones entre unos pasajes y otros, relaciones también entre lo que subraya Mateo y lo que señalan más propiamente los otros sinópticos, o incluso el cuarto evangelio. Pero todo con un ho-

rizonte claro: ese enriquecimiento en la comprensión del texto se orienta, al fin y al cabo, a que las acciones de Jesús sean relevantes para el lector actual del evangelio. A su vez, la selección de la información hace al texto claro y ameno.

Es indudable que, en más de una cuestión, la propuesta del autor es una hipótesis. Muñoz Iglesias es consciente de ello y presenta las diversas opiniones para exponer al final la suya propia. Por lo dicho, es claro que es una opinión autorizada. Sólo cabe desear que prolongue su trabajo con un comentario del mismo tono a los otros dos evangelios.

Vicente Balaguer

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

José ALVIAR, *Escatología. Balance y perspectivas*, Ed. Cristiandad, Madrid 2001, 195 pp., 11 x 18, ISBN 84-7057-457-4.

La presente obra, que trata sobre las «cosas últimas», puede considerarse como una introducción al pensamiento escatológico cristiano. El autor, profesor de dogmática, la ha concebido como un ensayo que trata de analizar para el teólogo y el lector culto, el horizonte religioso y teológico en el que se sitúa actualmente el clásico tratado sobre los novísimos. Pero junto al examen detallado de aspectos fundamentales de la escatología, la obra suministra al lector una visión de conjunto y una excelente información sobre lo que hoy importa más en esta rama de la teología.

El libro se divide en tres partes, a saber: I. La escatología a finales del siglo XX: visión panorámica y líneas de fuerza; II. Hacia una escatología del siglo XXI: Prolegómenos; III. Mirada pros-